



Anuario del Centro de Estudios Humanísticos

HUMANITAS

2002

Edición 29

APROXIMÁNDONOS
AL ALMA DE AMADO NERVO

Dr.Pbro. Aureliano Tapia Méndez

Comenzamos las notas sobre la vida de José Amado Nervo Ordaz el amado de Dios y de las Musas, con una carta suya al Profr. Librado Acevedo, de Guanajuato, escrita en España desde San Sebastián, el 21 de agosto de 1906:

Como los pueblos felices y las mujeres honradas, yo no tengo historia. Nací en Tepic (hoy capital del territorio del mismo nombre) el 27 de agosto de 1870. Soy descendiente de una vieja familia española que se estableció en San Blas a principios del siglo pasado. Hice mi instrucción primaria en las modestas escuelas de mi ciudad natal; muerto mi padre cuando yo tenía nueve años, mi madre me envió a un colegio de Padres Romanos, al de Jacona, en Michoacán, que entonces gozaba de cierta fama. En este colegio y después en el Seminario de Zamora, Michoacán, hice mis estudios preparatorios, empezando, naturalmente, por el latín. Quise seguir la carrera de abogado y estudié dos años, pero el quebrantamiento rápido de la herencia paterna me obligó a volver a Tepic a ponerme al frente de lo poco que nos quedaba y a trabajar para ayudar a mi familia, que era numerosa. Después, buscando mejor destino, marché a Mazatlán, donde escribí en el Correo de la Tarde mis primeros artículos. Más tarde me dirigí a la capital (en 1894) y ahí, con los esfuerzos y penalidades consiguientes, logré abrirme camino. En 1900 me vine a Europa y logré, con mi pluma, vivir en París. Torné a México, y el año pasado, en junio, fui nombrado segundo secretario de la Legación de nuestro país en Madrid donde me tiene a sus órdenes.¹

Don Amado Nervo y Maldonado y doña Juana Ordaz y Núñez tuvieron después de Amado, seis hijos: Francisco, Luis, Rodolfo, Ángela, Elvira y Concha, y adoptaron dos niñas: Virginia y Catalina Cadenne .

Al quedar viuda doña Juanita, pensó enviar al mayor de sus hijos al colegio fundado por el padre José Antonio Plancarte y Labastida en el pueblo de Jacona, junto a la señorial Zamora, en Michoacán.

Cuando el primogénito supo que iría a un colegio famoso, escribió sus primeros versos recogidos por el padre Alfonso Méndez Plancarte, quien los oyó de los "viejos labios cariñosos y reminiscentes", de doña Josefa Padilla Méndez. Un hermano de esta zamorana, don Luis Padilla Méndez casó con Ángela Nervo, hermana de Amado, y estos esposos fueron los

padres de quien fuera ilustre Canciller del Gobierno Mexicano, Lic. Luis Padilla Nervo.

La redondilla dice:

*Con mi chaqueta de dril
y mi pantalón de lona,
en este traje me voy
al Colegio de Jacona.²*

Otra versión de este verso inicial de Amado Nervo, es la que transcribe su hermano Rodolfo en el libro *París sin Tango*:

¿Queréis saber cuál fue el primer verso de mi hermano Amado? Tenía diez años; nos hallábamos en vísperas de nuestro viaje, del primer "éxodo", hacia los colegios establecidos en el distrito de Zamora, Mich., donde debía internárenos. Y en alegría de aquel primer vuelo, mi hermano se inspiró y compuso la siguiente cuarteta:

*Vestido de casimir
y con zapatos de lona,
Mañana voy a partir
Al Colegio de Jacona.³*

Dejemos que el mismo Amado nos narre su llegada al Colegio de San Luis Gonzaga, reavivando en 1908 los recuerdos:

Hace ya muchos años, en la sombría calleja de cierto hermoso pueblecito de Michoacán, al pie del alto edificio pintado de rojo y precedido de gran jardín, frente a una puerta ojival, se detenían y apeábanse de sendas cabalga duras un hombre cincuentón, robusto, bello, con gran barba fluvial que le caía sobre el pecho; y un niño de trece años, que debía mostrar en el rostro, ligeramente pálido, la fatiga de jornadas de diez y ocho leguas, hechas a caballo, por las interminables y polvorosas carreteras, llenas de huellas.

Para llegar a aquella casa que empezaba a embozarse en sombras, clareadas a trechos por la viva luz de las ventanas; a aquella casa, que era un colegio fundado por célebre sacerdote mexicano, el viejo y el joven habían hecho cinco días de camino, tres días en diligencia y dos a caballo, desde la febril costa abanicada por palmas y datileros de oro, hasta el interior de la República, recogido y un poco melancólico.

Sonó el viejo el aldabón, y el niño sintió que en su alma repercutían las vibraciones metálicas del aldabonazo.

Antes de llegar, un sacerdote había salido a su encuentro. Era joven, de aspecto distinguido y ademán enérgico y noble, con no sé qué decisión rápida en sus gestos; de ojos oscuros, llenos de luz y de bondad.

El viejo saludó y presentó al niño, a quien el sacerdote echó, con movimiento franco y cordial, un abrazo alrededor del cuello.

Luego, con ese don de gentes propios de los verdaderos educadores, desvaneció la zahareña timidez del recién venido, dirigiéndole afectuosas bromas paternas.

—¡A ver esos conejos!— díjole de pronto, a tiempo que le hacía encoger el brazo derecho.

Los conejos no parecían; se anunciaban apenas con hinchazón leve de músculos.

—Hay que hacer gimnasia— añadió.
Y de seguida introdújole a la gran sala luminosa, que era el refectorio, donde a la sazón comían los internos, los grandes, los medianos y los chicos, provenientes todos de lejanas tierras.

Aquel sacerdote era el Doctor en Filosofía, Teología y Derecho Canónico don José Mora, Rector del Colegio de San Luis Gonzaga, de Jacona, en el Estado de Michoacán.

El viejo de la barba fluvial era tío del adolescente, a quien traía de la casa paterna a los muros tutelares del plantel, a través de un viaje de cinco días.

En cuanto al nuevo pupilo, era nada menos que un servidor de ustedes, limpio aún de todos los barroes del mundo, húmeda todavía el alma de los besos y lágrimas de la madre ausente, claro y diáfano como un cristal, y muy ajeno de presentir las andanzas peregrinas que le esperaban en la selva obscura de la vida.⁴

Conviene hacer una revisión sobre los datos que se dan, o que el mismo Nervo pone, sobre la fecha de su nacimiento, al decirse los años que tenía cuando llegó al Colegio de Jacona. El padre Alfonso Méndez Plancarte dio a

conocer una nota auto- biográfica de Amado y dice "poseemos de él una, pequeña, muy ligera pero muy valiosa":

Nací en Tepic, pequeña ciudad de la costa del Pacífico, el 27 de agosto de 1870. Mi apellido era Ruiz de Nervo; mi padre lo modificó encogiéndolo. Se llamaba Amado y me dio su nombre. Resulté, pues, Amado Nervo, y esto que parecía seudónimo -así lo creyeron muchos en América- y que en todo caso es raro, me valió quizá no poco para mi fortuna literaria. ¡Quién sabe cuál habría sido mi suerte con el Ruiz de Nervo ancestral, o si me hubiera llamado Pedro Pérez!⁵

En la misma obra pone Méndez Plancarte como Apéndice I, la constancia certificada del acta bautismal de Amado:

El Presb. Ignacio Romo, Cura Interino de esta Parroquia, Certifico: que en el libro corriente de Bautismos, núm. 45 de esta parroquia, al folio 34, vuelta, se encuentra una partida del tenor siguiente:

-"En la Iglesia Parroquial de Tepic, a nueve de Septiembre de mil ochocientos setenta: Yo, el Presbo. Néstor Zárate, Cura encargado de este Curato, bauticé solemnemente a un niño de trece días de nacido en esta ciudad a las once y tres cuartos de la noche, a quien le puse por nombre José Amado; hijo legítimo de Don Amado Nervo y de Doña Juana Ordaz: abuelos paternos, Don Francisco Nervo y Dña. Luisa Maldonado; maternos, don Pascual Ordaz y Dña. Cecilia Núñez; padrinos el Presb. Señor Lic. Don José María Solano y Dña. Daría Ordaz, personas instruidas en su obligación y parentesco espiritual; y para constancia lo firmé.-Firmado: Néstor Zárate, Rúbrica.

-Al margen: 630 José Amado.- Tepic. - h, I, S.C." -Cuya partida concuerda con el original al que me refiero, de que extendí el presente en el Curato de la Parroquia del Sagrario de Tepic, a los doce días del mes de febrero de mil novecientos veinte.

(Firmado: Ignacio Romo.)⁶

El mismo Amado en *Algunos*, que ya citamos dice "muerto mi padre cuando yo tenía nueve años, mi madre me envió aun colegio de Padres Romanos, al de Jacona, en Michoacán, que entonces gozaba de cierta fama". Si su padre, como consta, murió el 18 de julio de 1883, no tenía como él dice "nueve años", y estaba por cumplir los trece al "partir al Colegio de Jacona",

En su noticia biográfica Alfonso Méndez Plancarte apunta:

Dicho Colegio de San Luis Gonzaga -no Seminario, como se fantasea tenazmente-, lo evocará más tarde Nervo, al ofrecer "el oro viejo, de su filial cariño" a "El Padre Mora" -el grande Arzobispo de México Mora y del Río, que allí fue su rector... al "P. Plancarte" (don

Francisco Plancarte y Navarrete, luego Arzobispo de Monterrey y eminente historiador)... y allí -aunque nunca descollara como humanista-, en los premios de 1884 ya aparece Nervo representando "El Puñal del Godo", y recibiendo mención honorífica en Retórica, Aritmética y Francés.⁷

Gozó las alegrías de la primera juventud en aquel colegio que seguía los sistemas ingleses. Se le llenó el alma de poeta con los paisajes y las flores... y las frutas y las huertas y los lagos y las garzas y los chupamirtos. Y se llenó el alma buena con cosas buenas, moral cristiana, cantos y rezos en el santuario de Nuestra Señora de la Esperanza; de un lado ellos, los alumnos del Colegio de San Luis y del otro ellas, las alumnas de las otras instituciones plancartinas: el Colegio de La Purísima y el Asilo de San Antonio.

Don Tirso R. Córdoba en un folleto conmemorando las grandes fiestas de la coronación de Nuestra Señora de la Esperanza, primera imagen coronada en América con corona pontificia dice:

Jacona es una pintoresca aldea, a cuatro kilómetros de la ciudad episcopal de Zamora, en la República Mexicana. Además de la espaciosa iglesia parroquial posee un santuario, en donde se venera desde tiempo inmemorial una imagen de María Santísima, esculpida en madera, que se apellidó primero *Nuestra Señora de la Raíz*, cambiándose luego su advocación en la de *Virgen de la Esperanza*.

Convaleciente de grave enfermedad, que retardó las fiestas de la coronación, salió el digno Delegado [del Papa, el Arzobispo de México don Pelagio de Labastida y Dávalos], de la Capital, el 3 de Febrero de 1886; y al pasar por la diócesis de León y la Arquidiócesis de Michoacán le hicieron personalmente los honores los Ilmos. Sres. Obispo Barón y Arzobispo Arciga, cada cual en su territorio. En Zamora fue recibido solemnemente y acompañado hasta

Jacona en triunfo, por el Venerable Cabildo, el clero y el pueblo...

Hubo exámenes solemnes de griego, hebreo y matemáticas en el colegio de varones, representaciones teatrales en uno y otro establecimiento, un *specimen* de gimnasia de salón en el orfanatorio, *danzas de indios*, fuegos de artificio, y por último una academia literaria y musical seguida de la distribución de premios a los alumnos y alumnas de uno y otro colegio...

En la tarde, (del domingo 14 de febrero) la imagen y la corona fueron conducidas en solemne procesión a un tablado erigido en el atrio del Santuario. Allí el Ilmo. Sr. Arzobispo de México coronó a la Virgen de la

Esperanza con las preces, cantos y ceremonias mandadas, y el Ilmo. Sr. Dr. y Maestro D. Ignacio Montes de Oca y Obregón, Obispo de San Luis Potosí y Administrador Apostólico de Linares, predicó el sermón acostumbrado en tales solemnidades, y ofreció a la imagen recién coronada dos corazones de plata conteniendo los nombres de los habitantes de Jacona y de los alumnos zamoranos del Colegio Pío-Latino-Americano de Roma... Marzo de 1886.⁸

Entre los alumnos del segundo año de estudios preparatorios en la clase de lengua inglesa no hubo premios, pero Luis Méndez obtuvo "mención honorífica" y como "digno de mención" fue premiado Amado Nervo, quien fue también "digno de mención" en Álgebra, y de "mención honorífica" en francés y obtuvo "premio" en Gramática Castellana.

Habría de recordar Nervo siempre al fundador de los colegios de Jacona, el padre José Antonio Plancarte y Labastida, a sus maestros formados en la Universidad Gregoriana de Roma: el Rector del Colegio, padre José Dolores Mora y del Río —obispo de Tehuantepec, luego de León y después Metropolitano de México— ya su maestro el padre don Francisco Plancarte y Navarrete, —obispo de Campeche, y de Cuernavaca, y arzobispo de Monterrey. Al ver en el *Mundo Ilustrado* de Madrid del 13 de diciembre de 1908, el retrato del padre Mora, preconizado arzobispo de México, escribió:

Si, me saltó el corazón y púseme a pensar en muchas cosas: en las clases de aritmética y álgebra... en aquellas cacerías entusiastas en que... íbamos locos de gusto, por los sorprendentes paisajes michoacanos, los más bellos que he visto en mi vida, persiguiendo huilotas y patos golondrinos... en aquellas pláticas bajo el gimnasio inmenso, en los patios llenos de luz y de flores, durante los recreos; pláticas en las cuales el Padre Mora y el Padre Plancarte nos hablaban de las maravillas de Roma, o bien nos enseñaban a deletrear en el cielo encendido de estrellas el alfabeto de oro de las constelaciones; en aquellos paseos por montes y por valles encantados, en que tropezábamos con pájaros nunca vistos; en los reñidos juegos de pelota, en las comedias clásicas representadas con deleite cuando los premios; en las comuniones generales al rayar el día, con música de pájaros y olor de rosas frescas; en los audaces nados en Orandino, en Camécuaro y en las albercas incomparables de Jacona; en los primeros porqué, en los primeros quién sabe...⁹

No fue pues el "Seminario" de Jacona, en el que estudió Nervo —como se ha dicho—, sino el Colegio de San Luis Gonzaga de Jacona, y de allí pasó en 1886 al Seminario Diocesano de Zamora, que por aquellos tiempos, como otros seminarios de México, admitía para los estudios superiores, no sólo a

quienes tenían vocación sacerdotal, sino también a jóvenes que pretendían seguir alguna carrera civil. Amado Nervo, pretendía estudiar para abogado, y en el Seminario existía la Facultad de Derecho Civil.

En el curso seminarístico de 1886 estudió Ciencias y Filosofía. En ese año apareció su primer cuento, *Delirio y Realidad*, publicado en el periódico zamorano *El Pensamiento*.

Tenía el Seminario de Zamora dos "Facultades mayores", la de Teología y la de Derecho, Canónico y Civil. Como preparación para las Facultades había siete cursos. Bien le valieron sus estudios en el Colegio de San Luis porque entró directo al quinto curso: Matemáticas, para hacer los siguientes: Física en 1887, Lógica en 1888, subiendo ese año sus calificaciones que no habían sido brillantes, y merecer uno de los diez primeros lugares, entre treinta alumnos.

En 1889, terminadas las facultades menores, ingresó a Derecho Natural, y lo aprobó con buenas calificaciones. Al año siguiente —1890— fue suprimida en el Seminario la Facultad de Leyes, y él no se inscribió en ningún curso.

Después de una gran decepción amorosa, pensó encaminarse al sacerdocio, y en el año 1891 estudió el primer curso de Teología; en el examen público obtuvo uno de los primeros lugares, entre veintidós condiscípulos.

Nos dice Alfonso Méndez Plancarte que ese fue "el año hacia el altar", en el que Amado destruyó sus poemas de amor, queriendo "matar el recuerdo de sus amores, por doloroso placer que le causara", y que decidido entonces a abrazar el sacerdocio, "hasta se apresuró a solicitar la Primera Tonsura, si bien nunca la recibió ni llegó por tanto a ser clérigo".¹⁰

Ese mismo año obligado por las necesidades económicas de su familia, dejó para siempre el Seminario zamorano y regresó a Tepic, para ayudar a su familia. Se trasladó a Mazatlán donde trabajó en el escritorio de un bufete jurídico y publicaba sus escritos en *El Correo de la Tarde*, (1892-1894) firmándose *Román* o *El Conde Juan*.¹¹

Dejemos que Amado Nervo parta a la ciudad de México para los siguientes capítulos de su vida y entremos al tema que prometí: *APROXIMÁNDONOS AL ALMA DE AMADO NERVO*.

Parecería muy pretencioso el título, pero no aspiro más que a acercarme, y motivar a otros estudiosos consagrados, o jóvenes que buscan

camino en la literatura mexicana, para abundar en el tema y para que completen lo que pudiera ser una colección de poesía religiosa o aquel libro nunca editado que Nervo le confesó a su amigo Julio Caneba tenía el plan de publicar como en un *Polifonario*, que sería "un libro de oraciones en verso, con aprobación de la censura eclesiástica"... pero "de intención impura"...¹²

Conste que no entiendo eso de la "intención impura" con que se anuncia el libro futurible *Polifonario*, y creo que se deba tomar como una de sus tantas graciosas ocurrencias, y estaríamos obligados a interpretar al Nervo humorista, del que dijo Alfonso Reyes:

Paréceme que consiste su secreto en la percepción de las incongruencias del universo, en el sentido antilogístico de la vida, y es como la huella espiritual que nos deja esta paradójica experiencia: la naturalidad del absurdo. Entonces el chiste no hace reír, sino meditar; también temblar... el humorismo es así un maridaje afortunado de prudencia y locura.¹³

La aproximación nueva que intento ahora será sobre una época muy representativa de un panteísmo, sin querer darle toda la fuerza a este sustantivo, o tal vez de un juego intelectual, sin alcanzar a ser un juego religioso, que el poeta realiza.

Se sitúa como un creyente en la reencarnación en el poema

TRANSMIGRACIÓN

MMMM ant. Christ.
MDCCC post. Christ.

*A veces, en sueños, mi espíritu finge
escenas de vidas lejanas:
Yo fui*

*un sátrapa egipcio de rostro de esfinge,
de mitra dorada y en Menfis viví.*

*Ya muerto, mi alma siguió el vuelo errático,
ciñendo en Solima, ya Osiris infiel,
la mitra bicorne y el efod hierático
del gran sacerdote del Dios de Israel.*

*Después, mis plegarias alcé con el druida
y en bosque sagrado Velleda me amó.
Fui rey merovingio de barba florida.*

corona de hierro mi sien rodeo.

*Más tarde, trovero de nobles feudales,
canté sus hazañas, sus lances de honor;
yanté a la su mesa y en mil bacanales
sentíme beodo de vino y de amor:*

*Y ayer; prior esquivo y austero, los labios
al Dios eucarístico temblando acerqué:
por eso conservo piadosos resabios
y busco el retiro siguiendo a los sabios
y sufro nostalgias inmensas de fe.¹⁴*

El último verso es un volver a Dios eucarístico: *y sufro nostalgias inmensas de fe...* En *Las voces* – (*De los poemas panteístas*) escenifica la entrada de *Angel*. "Una voz" y "otra voz" van recorriendo un ciclo lento de aspiración informe... con una "obscura conciencia en movimiento" hasta "unir sus vibraciones al ritmo de los mundos" y "otra voz" cierra los "cuadros" de este drama:

*Mañana cuando inutil su germen, ya marchito,
los astros se deshojen como palidas rosas,
las cosas, vueltas almas, irán al infinito,
quedándose en la nada las almas vueltas cosas.¹⁵*

En la época en que cabe bien lo que dijo Luis G. Urbina: "El misticismo de Nervo se ha pulverizado en vaguedad sideral, en contemplación teosófica"¹⁶

En donde explaya sus efusiones animistas, sin duda es en *El Estanque de los Lotos*, que comienza con su apotegma de Also Sprach Zarathustra y reúne poesías escritas en un apretado espacio del año 1914; luego muchos poemas de 1915, y hasta 1916, cambia la entonación.¹⁷

Vuelve a la figura panteísta que se adivinan en *La hermana agua*, y entona el canto maya, que es conjunto de ilusiones que constituyen el mundo del vedanta y el budismo:

EL MAYA

*Eres uno con Dios: en tu alma llevas
Tu paraíso;
Lo exterior, que te turba y entristece,
No cobra realidad sino en ti mismo:*

*Tú formas las imágenes y luego
Los deseas, trocándolas en ídolos.*

*El resultado de tus sensaciones
Para ti constituyen el UNIVERSO
Y son tus sensaciones, cualidades
Puras de tu moral entendimiento
No hay objetividad sino en ti propio:
tu sólo eres tu fin y tu comienzo.*

*La personalidad es ilusión
de las formas efímeras, los vasos
que contienen el agua son distintos
al parecer; mas uno es el océano
que los llena y al cual el noble líquido
habrán de restituir en breve plazo...*

*El fenómeno (relatividad
entre tú y la materia), por ti tiene
vida... Mas tú desdénalo, recógete
en ti mismo; verás que no te hiere
y ya libre tu espíritu del MAYA,¹⁸
en divina quietud nadará siempre...*

En la segunda parte de "La acción", emerge el Brahmán, con su poder supremo, que como alma eterna del universo y el principio de todo cuanto existe, increado, incorporeo, absoluto y eterno: el ser universal a quien todo retorna finalmente,

*Pensar no es sino acción;
Vivir, un torbellino.
Nada en el universo
es estático, todo vibra hasta el infinito,*

*Imagen de Brahmán,
que, como en lago límpido,
palpita, eso es el Cosmos,
¡Brahmán está soñando... soñando en el vacío!*

*Escribe estrofas candidas,
poeta, siempre ingenuas,
y por eso geniales:
¡el genio es el candor por excelencia!*

*Que cuando mueras, piensen
quienes lean tu obra:
"¡ese hombre no tenía
más que fe, y nos la dio, nos la dio toda!"¹⁹*

En "La aparición", hace hablar al dios Krishna, divinidad del panteón hindú, como manifestación de Visnú, principio de conservación del mundo que a veces adopta formas humanas, y lo llama **el amigo sublime**
que en lo hondo de ti da silenciosas voces,

el Fuerte que te alienta, pero a quien no conoces...

Se personifica el poeta en Miguel, quien se siente atraído por Helena, pero rompe la ilusión y anota al calce:

*Después de haber destruido el deseo, has franqueado el torrente y haces
pasar esta generación a la otra orilla. Evangelio de Budha.*

Cuando Miguel

*(y) no volvió a encontrarse ya nunca con Helena
en el dulce sosiego de su largo camino...*

pone una nota:

*Pero aquel en quien el yo está extinguido, se halla libre de la
concupiscencia, no desea ningún placer mundanal ni celeste y la
satisfacción de sus necesidades no le mancha. ..El agua que rodea a la flor
del loto no moja sus Pétalos. Evangelio de Budha.²⁰*

En la tercera "Lamentación del voluptuoso", dice:

*"Oh febril, oh brioso corcel de mi deseo,
a cuyo lomo, atado cual Mazeppa me veo",
"Cadena despiadada, que con tus eslabones
me ligas a los CICLOS de las REENCARNACIONES,
"Fundiendo cuna y cuna, soldando muerte y muerte,
¡cuándo querrá mi KARMA que pueda yo romperte!"*

pero termina la lamentación VII:

¡Oh Causa de las Causas, ten compasión de mí!²¹

En el poema "Llévete yo", vuelve a jugar con cristianismo y budismo, pidiendo a Dios

*Llévete yo, Dios mío, como perla divina
en el trémulo estuche del corazón que te ama...*
pero termina pidiéndole que sea para él, Visnú:

*Llévete yo en la música de todo cuanto rime;
en lo más puro y noble de mi canción palpita,
y sé para mi espíritu el AMIGO SUBLIME
que anuncian tus palabras en el Baghavadgita.²²*

Un difícil poema, entre los devaneos aquí y allá de *El Estanque de los Lotos*, es el que tituló

JESÚS

Jesús no vino al mundo de "los cielos".
Vino del propio fondo de las almas;
de donde anida el yo, de las regiones
internas del Espíritu.
¿Por qué buscarle encima de las nubes? Las nubes no son tronos de
los dioses.

¿Por qué buscarle en los candentes astros?
Llamas son como el sol que nos alumbra,
orbes de gases inflamados... Llamas
nomás.

¿Por qué buscarle en los planetas? globos son como el nuestro,
iluminados por una estrella en cuyo torno giran.

Jesús vino de donde
vienen los pensamientos más profundos
y el más remoto instinto.

No descendió: emergió del océano
sin fin del subconsciente;
volvió a él y ahí está, sereno y puro.
Era y es un eón.
El que se adentra
osado en el abismo
sin playas de sí mismo
con la luz del amor; ¿ese le encuentra?²³

Alfonso Reyes, escuchó algunas lecciones de Gramática, dadas por Nervo, en la Escuela Nacional Preparatoria; lo encontró en París, y con él cruzó correspondencia. Reyes confiesa que a él mismo no le interesó la religión en su juventud y explica:

Los que seguimos el camino real del liberalismo mexicano, y somos inmensa mayoría entre la gente universitaria, pasábamos de una en otra escuela laica sin tropezar nunca con el latín que ciertamente nos parecía antigualla de iglesia.²⁴

Comentando esta confesión, escribí en 1989:

Deberá pensarse en el ambiente de una capital mexicana, ya con movimientos juveniles inspirados en un temprano positivismo francés, y muy pronto en el ajetreo cosmopolita de una sociedad (especialmente en los estudiosos) que abre su inquietud religiosa por un lado, a la

cultura griega, y por otro a la de la India, recién descubierta en su religiosidad y colonizada por el dominio europeo, a través de Inglaterra.²⁵

Alfonso Reyes, el gran amigo de Nervo en Europa, su editor de los preciosos 29 tomos ilustrados por F. Marco, publicados, en Madrid, escribió estos párrafos en la *Revista de América*, de París:

Hace muchos años, por una metempsícosis que recuerda el *Eso Fue Todo*, Nervo se imaginaba ser un sátrapa egipcio, sacerdote de Israel, un druida, un rey merovingio, un trovero, un prior... Cuando Nervo el poeta dice, en *Mediumidad*, que él no es el dueño de sus rimas, Nervo el prosista observa, en una nota, que gran número de altos poetas, como Musset, Lamartine y nuestro Gutiérrez Nájera, "han confesado el carácter mediumnístico de su inspiración". Este ensayista curioso siente atracción por las lucubraciones científicas, por los gabinetes de la Escuela Preparatoria... entre mis recuerdos, oigo todavía el rumor de cierto Viaje a la luna leído en la Sociedad Astronómica de México. ..

El estoico:

Si el estoico se torna asceta y adelanta en su disciplina interior, dando la razón a Sidharta Gautama y ensayándose para la muerte, el poeta, es irremediable tendría que callar.

El religioso:

No es bastante sabio para negar a Dios, dice él. Cree a la manera vieja: ve a Dios en la rosa y en la espina, y se le siente unido en un panteísmo franciscano (*Solidaridad*).²⁶

Desde la ciudad de México, el 4 de marzo de 1906, Alfonso Reyes le escribía a su paisano regiomontano y amigo Ignacio Hermenegildo Valdés y le cuenta que en México ha encontrado

¡Nada menos que a la Grecia! sí, no te asombres, a la Grecia con sus vinos, aceitunas y pasas, porque un comerciante de buen humor, ha tenido la ocurrencia de traer acá artículos griegos. Para mí, que soy pagano absoluto y que suspiro por los tiempos heroicos, fue un verdadero placer saber esto y con algunos compañeros, también *filhelenitas* (valga el neologismo), me dirigí al establecimiento del citado comerciante, donde, en honor de Venus Astarté y de Sileno, nos dimos el gran atracón de vino de Chipre, de Salerno, néctar olímpico, y pasas y aceitunas de Corinto...

Cuenta enseguida que le vino un grave mal estomacal, por sentirse griego pagano, como se sentiría a lo largo de su vida y hasta la hora de su muerte.²⁷

Ya dije cuando me aproximé al paganismo griego de Reyes que lo hacía: "Con temores –aún en el final momento– de invadir como psiquiatra, que no lo soy, o como moralista, que no pretendo ahora serlo".²⁸

Con mayor razón siento esta doble convicción de no ser psiquiatra ni crítico religioso de la obra de Amado Nervo a quien podría llamar un católico pagano induísta. Sólo digo, que bueno sería que se hiciera aquel libro que él soñó con un nombre raro de *Polifonario*, en el que se recoja la poesía religiosa "con aprobación de la censura eclesiástica", pero no como él decía "con intención impura", sino con la intención de elegir los versos religiosos que son bellas creaciones de aquél a quien pidió Rubén Darío en el soneto de su homenaje:

*Fraille de los suspiros, celeste anacoreta
que tienes en blancura l'azúcar y la sal,
muéstrame el lirio puro que sigues en la veta
y hazme escuchar el eco de tu alma sideral.*²⁹

Pero en este momento, para que me auxilien en el acercamiento a los versos vestidos de panteísmo o de induísmo, sobre todo los contenidos en *El Estanque de los Lotos*, pongo dos párrafos, uno de Alfonso Junco, y el otro importantísimo del padre Alfonso Méndez Plancarte, benemérito editor de las más completas Obras Completas de Amado Nervo, alto crítico literario, poeta él mismo altísimo, zamorano, hijo del amigo del "Amado de Dios y de los hombres", el Lic. don Perfecto Méndez Padilla, y heredero de algunos de sus preciosos manuscritos.

En el volumen XXX de las Obras Completas de Amado Nervo, *Mañana del Poeta*, cita a Alfonso Junco, (*Sobre el Misticismo de Nervo*, en *Fisonomía*, 1927) con "una posible hipótesis" sobre las indostanerías y budismos que predominan en la obra final, *El Estanque de los Lotos*:

Empapado Nervo de lecturas indostánicas, tomó el prurito de alusiones budistas, como otros muchos el mitológico: no por creencia, sino por retórica, a modo de realce poético y metafórico, para decimos los estados y aspiraciones de su alma.³⁰

Debo traer también el juicio severo que hace el padre Alfonso Méndez Plancarte sobre el asunto:

Sus libros, sin dudarlos, encierran no poco de miserable error, de "triste mentira". Una extensa gama –colmo de incoherencias– que va desde el más tonto darwinismo y el más crudo y corrientón positivismo, hasta los

espiritismos, teosofías, idealismos, pragmatismos y agnosticismos de los últimos años. Una absoluta y pavorosa indigestión de ideas; un absoluto cero en vigor filosófico, siquiera asimilativo y armonizador; un diletantismo renano de la peor especie y calidad. Y en el aspecto moral, tampoco faltan lacras: algo de amoralismo, bastante de impurezas sensuales –aunque en verdad no mucho de carnal y obsceno, y ésto sólo en alguna de sus prosas–.

Pero sus cosas más excelsas en arte –y sus obras maestras casi íntegras–, no tienen nada de ruinoso...

Amado tomó en serio –con la seriedad muy relativa de que era capaz en cuestiones filosóficas, o sea momentáneamente, incoherentemente– dichas ideas (de "indostanerías y budismos").

Mas fuera de todo esto lo que haya sido, hasta en esas páginas heterodoxas tiemblan nobilísimas inquietudes y palpitan anhelos ultraterrenos: hambre de realidades supremas, sed de infinito y de eternidad. Hambre y sed cuyo grito, pervadiendo estremecidamente la obra íntegra del poeta, reclaman para él ese dictado de místico.³¹

Méndez Plancarte, añade algunas explicaciones teológicas queriendo que no se entienda que Nervo es un "místico en el sentido técnico y científico, de la Mística Católica" y cita a Luis G. Urbina quien repasando los años del poeta a quien bien conoció, señala en Nervo "una aspiración muy grande por la belleza; un sueño muy alto por la eternidad" y a Enrique González Martínez quien corrobora:

Si alguna actitud hay sincera y precisa dentro de la vaguedad ondulante de sus poemas, es este misticismo... Si sus primeras manifestaciones... se tildaron de sistemático artificio, fue porque la expresión no había cristalizado aun, ni en el espíritu. ..había logrado desvanecer las líneas demasiado fuertes de un cuasi ascetismo religioso.³²

Traigo un testimonio fechado apenas en marzo del 2000, y firmado por Juan Nicolás Padrón, en un libro de Amado Nervo, "El día que me quieras" edición patrocinada por la Universidad Autónoma de Nayarit:

Otro artista se contraponía a su religiosidad católica de fuerte raíz bíblica, con su afición a la astronomía ya las llamadas "ciencias ocultas": el Nervo que leía la mano, explicaba las relaciones cabalísticas de los números con fenómenos de la naturaleza, aseguraba que la turquesa palidecía cuando su dueño era asesinado, la esmeralda reflejaba la cantidad, el zafiro detenía las hemorragias y preservaba de las traiciones, el rubí hacía huir los malos sueños y el diamante evitaba los venenos. Tenía un telescopio para estar en

contacto directo con las estrellas, tocaba con frecuencia el violín y también era un teósofo convencido; todo ello mezclado con las prácticas del espiritismo de la época, sin descartar una imantación budista; en resumen, su espiritualidad estaba dotada para asimilar las más discímiles credulidades. Resulta muy difícil sintetizar su religiosidad de "panteísmo con fisonomía franciscana"... el amor lo tenía como un sexto sentido ya su misticismo como una actitud ante la vida porque era ante todo un poeta y estaba convencido de que "decir poeta místico es redundancia"... Religiosidad, erotismo y muerte sintetiza el núcleo de conflictos de la gran obra de Amado Nervo...³³

En 1916 decía Nervo esta plegaria:

HASTA LA MÉDULA

*¡Te amo hasta la médula de mis huesos, Dios mío!
¿Por qué tu faz me ocultas con persistente y honda lobreguez? No permitas,
Señor que se me esconda;
sin ella mi pobre alma se me muere de hastío!*

*Te amo hasta la médula de mis huesos, y fío
al poderoso instinto con que ese amor ahonda
en la noche, tu encuentro; ya fin de que responda
tu voz, con mis clamores voy poblando el vacío.*³⁴

Podríamos engarzar muchas oraciones de Nervo, clamando ¡ encontrar el Amor Divino, como esta:

*¡Quiero amarte, Señor! Yo soy un ciego
que necesita luz, pobre proscrito
de tu plácido edén, alma de fuego
que sólo satisface lo infinito!*³⁵

Su formación religiosa-moral en el Colegio de San Luis en Jacona (1884-1886), pudo ser fundamental si no muy profunda, en dos cursos en que se estudiaban muchas materias. Fueron dos años "de estudios preparatorios". Recordaría las pláticas científicas con sus maestros, pero también "las comuniones generales al rayar el día, con música de pájaros y olor de rosas frescas". Siguió luego su paso por el Seminario y sus estudios de Teología.

Sin embargo Alfonso Méndez Plancarte sobre el autorretrato de Amado que se adivina en *El Bachiller*, no encuentra indicios de verdadera vocación al sacerdocio, cuando se ocupa en ilusiones de amores femeninos y

"Llega hasta presentir ya -triste profeta de su derrota-, que probablemente naufragarán los restos desvalidos de mis creencias en el mar tumultuoso de la política",³⁶

Vino luego el enamoramiento fervoroso de Amado que toda la gran población de la pequeña Zamora conoció; aquella *Lola*, la señora Dolores Arceo, quien sería esposa del Lic, David Méndez.

Llegaron después sus ya no "platónicos" idilios, sino los amores en Francia y luego en Buenos Aires y Montevideo, sus "amores ilícitos", pero al fin por la providencial obra piadosa del poeta uruguayo Juan Zorrilla de San Martín, autor de *Tabaré* (1885-1931), el poeta mexicano se dejó atrapar, Agonizaba Amado, en el Parque Hotel de Montevideo.

Cristo lo perseguía, con aguerrido amor.

Devotísima, llena de fe, suena en aquel momento su antigua bíblica plegaria dedicada a Leopoldo Lugaves y que recoge *En el camino*, en la que se compara al hijo pródigo de la parábola evangélica en tres sonetos, de los que traemos dos:

I

RESUELVE TORNAR AL PADRE

*No temas, Cristo Rey, si descarriado
tras locos ideales he partido,
ni en mis días de lágrimas te olvido,
ni en mis horas de dicha te he olvidado,
En la llaga cruel de tu costado
quiere formar el ánima su nido,
olvidando los sueños que ha vivido
y las tristes mentiras que he soñado,*

*A la luz del dolor; que ya me muestra
mi mundo de fantasmas vuelto escombros,
de tu místico monte iré a la falda,*

*con un báculo: el tedio, en la siniestra:
con andrajos de púrpura en los hombros,
con un haz de quimeras a la espalda.*

II

DE CÓMO SE CONGRATULAN DEL RETORNO

*Tornaré como el Pródigo doliente
a tu heredad tranquila; ya no puedo
la piara cultivar; y al inclemente
resplandor de los soles tengo miedo.*

*Tú saldrás a encontrarme diligente,-
de mi mal te hablaré quedo, muy quedo...
y dejarás un ósculo en mi frente
y un anillo de nupcias en mi dedo...*

*y congregando del hogar en torno
a los viejos amigos del contorno,
mientras yantan risueños a tu mesa,*

*clamarás con Profundo regocijo:
"¡Gozad con mi ventura, porque el hijo
que perdido llorábamos, regresa!"³⁷*

Amado se dejaría, al final, atrapar por Cristo, a quien andaba buscando por caminos extraviados, como se dejó atrapar Agustín de Hipona, que recorrió descarriado, muchos caminos gritando:

"has hecho mi corazón para Ti, y no descansará hasta que descansen en Ti"...

Los médicos hablaban de una posible uremia; estaba a la puerta la Hermana Muerte. Pero se le adelantó Zorrilla de San Martín, le propuso a Amado el ejemplo del primer santo canonizado San Dimas:

*Porque le habló a Cristo de la manera en que Cristo no puede
dejar de oír: de cruz a cruz. Amigo mío: aunque invisible, en este
momento lo tiene usted a su lado. Llámelo Usted de cruz a cruz y verá
como Él le responde desde la suya...*

Recordando aquella última entrevista, cuenta el poeta uruguayo:

El fondo de cristianismo, existente siempre en el alma de Amado Nervo, se removió: "¡Qué cosas tan bellas me dice usted, Doctor Zorrilla!" Después de algunas dudas dijo Amado "¡Pero hace tanto tiempo!"... "Llámeme un sacerdote". Rompiendo el cerco de los amigos de Amado que no querían que entrara un cura, llegó Juan Zorrilla de San Martín, llevando al padre jesuita argentino Carlos Benítez, quien adivinó la oposición de los que cuidaban la entrada a la alcoba, y dijo

que se retiraría: "yo no pretendo perturbar", pero se oyó fuerte la voz débil de Amado: "Que entre, que entre el Padre!"

Terminado el diálogo secreto de confesión, el penitente dijo a los que lo rodeaban: "¡Qué paz, qué tranquilidad siento en el alma! ... ¡Qué bueno es confesarse!" y desde aquel momento, aunque inquieto, tenía paz en su rostro.³⁸

Al día siguiente, de cruz a cruz le recibiría Cristo, oyéndolo recitar, con la vocecita aterciopelada del Colegio de Jacona, comparándose a una pecadora, redimida también desde la cruz salvífica, como le había pedido en su poema-súplica:

AL CRISTO

*Señor; entre las sombras voy sin tino;
la fe de mis mayores ya no vierte
su apacible fulgor en mi camino:
¡mi espíritu está triste hasta la muerte!*

*Busco en vano una estrella que me alumbre;
busco en vano un amor que me redima;
mi divino ideal está en la cumbre,
y yo ¡pobre de mí!, yazgo en la sima...*

*La lira que me diste, entre las mofas
de los mundanos, vibra sin concierto
¡se pierden en la noche mis estrofas,
como el grito de Agar en el desierto!*

*Y paria de la dicha y solitario
siento hastío de todo cuanto existe...
Yo, Maestro, cual Tú, subo al Calvario,
y no tuve Tabor; cual lo tuviste...*

*Ten piedad de mi mal, dura es mi pena,
numerosas las lides en que lucho;
fija en mí tu mirada que serena,
y dáme, como un tiempo a Magdalena,
la calma: ¡yo también he amado mucho!³⁹*

Eran las 9.38 de la mañana del 24 de mayo de 1919.

¡Qué bien que el pueblo nayarita, recuerde a su Amado, en este centésimo trigésimo primer aniversario de su nacimiento y el octogésimo primer aniversario de su tránsito a Dios!

Notas Bibliográficas

¹ Amado Nervo, *Algunos*. Volumen XXI de las *Obras Completas*. Texto al cuidado de Alfonso Reyes, Biblioteca Nueva, Madrid, MCMXXI. Capítulo "El Padre Mora", pp. 22-44. *Citaremos Algunos*. También se encuentra en Amado Nervo, *Obras Completas*. Edición, estudios y notas de Francisco González Guerrero (Prosas), y Alfonso Méndez Plancarte (Poesías). Dos tomos. Aguilar, S.A. Madrid, 1952, pp. 1063 y 1064. Tenemos la segunda edición, 1956. I. La transcripción de aquí es del Tomo II, pp. 1063 y 1064. Esta obra la citaremos *Obras Completas (Aguilar)*.

² Amado Nervo, *Poesías Completas*. Edición Introducción y Notas de Alfonso Méndez Plancarte. Dos tomos. Espasa-Calpe Argentina, S.A., Buenos Aires-México, 1943. Tomo I, p. 12. Citamos *Poesías Completas*.

³ Rodolfo Nervo, *Paro sin Tango. -Aspectos parisienes.- Hechos e ideas. Breviario íntimo*. Empresa Graphica Editora -Paulo Pongetti & Cía. Río. Tiene fecha de impresión en el lomo: 1927. La cita está en el artículo "¿Porqué escribir?", pp. 30 y 31. El ejemplar que existe en la Capilla Alfonsina de Monterrey, N.L., tiene bajo el retrato del autor esta dedicatoria: "Para Alfonso Reyes y su distinguida esposa. Afectuosamente, R. Nervo. X-1927".

⁴ *Algunos*, pp. 22-44. En *Obras Completas (Aguilar)*, Tomo I, pp. 1325 y 1326.

⁵ Amado Nervo, *Obras Completas*, Volumen XXX, *Mañana del Poeta*. Páginas inéditas, publicadas y glosadas por Alfonso Méndez Plancarte. Ediciones Botas-México. MCMXXXVIII, p. 17. Citamos *Mañana*. En *Obras Completas (Aguilar)*, Tomo II, p. 1065.

⁶ *Mañana*, pp. 245 y 246.

⁷ *Poesías Completas*, Tomo I, p. 11.

⁸ Tirso R. Córdoba, *Coronación de la Virgen de la Esperanza*, México. Imprenta de Ignacio Escalante, 1886, pp. 3-5.

⁹ *Algunos*, pp. 43-44. En *Obras Completas (Aguilar)*, Tomo I, p. 1326.

¹⁰ *Mañana*, pp. 48y 51.

¹¹ En la intervención de Mayra Elena Fonseca, en el *Coloquio Amado Nervo, una obra en el tiempo*, (Tepic, Nayarit, 26 de mayo del 2001), antes de mi ponencia, mostró fotografías del periódico de Mazatlán *El Correo de la Tarde* (1892-1894), en que las crónicas de Amado Nervo, aparecen firmadas por "El Conde Juan", y no "Duque Juan", como hasta ahora se ha venido repitiendo por los historiadores. J. M. González de Mendoza dice que Nervo "firmó con el seudónimo de *Román*, más tarde trocado por el de *Duque Juan*, acaso como pleitesía al pontificado que en las letras mexicanas ejercía entonces *El Duque Job*. [Luis G. Urbina]

¹² *Revista Moderna de México*, junio de 1906.

¹³ Alfonso Reyes, *Un libro de Amado Nervo -Serenidad*, en *Revista de América*, París. Lo repite en *Amado Nervo y la crítica literaria*. Prosa inicial de Guillermo Jiménez. Noticia biográfica de J.M. González de Mendoza. México. Andrés Botas e Hijo. Con las "opiniones" de Rubén Darío, Enrique González Martínez, Luis G. Urbina y Alfonso Reyes, (p. 50), quien repitió su "opinión", como primera parte de la introducción al libro *Antología de Amado Nervo, selección y prólogo de Alfonso Reyes*. Oasis, México, 1969, p. 57. Haremos las citas de *Amado Nervo y la crítica literaria*, como *Crítica*, y de *Antología de Amado Nervo*, como *Antología*.

¹⁴ Amado Nervo, *Perlas Negras, -Místicas- Las Voces*. Librería de la Vda. de Ch. Bouret. París-México, 1926, pp. 81 y 82. Citamos *Perlas*. En *Obras ComPletas (Aguilar)*, Tomo II, pp. 1316 y 1317.

¹⁵ *Perlas. Las Voces*, p. 135.

¹⁶ *Crítica*, p. 49.

¹⁷ Amado Nervo, *El Estanque de los Lotos*, (Segunda edición) Buenos Aires. Jesús Menéndez. Librero Editor, 1919. Citamos *El Estanque*

¹⁸ *El Estanque, II Los Lotos*, p. 39.

¹⁹ *El Estanque*, p. 53. En *Poesías Completas (Aguilar)*, p. 1778.

²⁰ *El Estanque*, p. 29. En *Poesías Completas (Aguilar)*, pp. 1769 y 1770.

²¹ *El Estanque*, pp. 45-49. En *Poesías ComPletas (Aguilar)*, pp. 1775-1777.

²² *El Estanque*, p. 71. En *Poesías Completas (Aguilar)*, pp. 1785 y 1786.

²³ *El Estanque*, pp. 98 y 99. En *Obras Completas (Aguilar)*, pp. 1796 y 1797.

²⁴ Alfonso Reyes, *Discurso por Virgilio*, *Obras Completas XI*, p. 158.

²⁵ Aureliano Tapia Méndez, *Alfonso Reyes ante Dios y ante la muerte*, Instituto de la Cultura de Nuevo León. Producciones Al Voleo El Troquel, 1989, p. 22

²⁶ En *Crítica*, pp. 60-62, y en *Antología*, pp. XIII y XIV

²⁷ Aureliano Tapia Méndez, *Correspondencia Alfonso Reyes -Ignacio H. Valdés-* 1904,1942. Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, N.L., Méx. 1 de agosto del 2000, p. 146.

²⁸ *Ibid*, p. 37. 3 *Crítica*, p. 65

²⁹ *Crítica*, p.65

³⁰ *Mañana*, p. 313.

³¹ En el mismo lugar, pp. 312-314.

³² Enrique GonzálezMartínez, *Amado Nervo: el poeta*, 1919. Reproducido al fin de *La última vanidad*, Vol. XXIX de las *Obras Completas*.

³³ Amado Nervo *El día que me quieras* selección y prólogo de Juan Nicolás Padrón con el subtítulo *La noche que me quieras será de plenilunio*. Colaboración entre la Casa de las Américas, Cuba, y la Universidad Autónoma de Nayarit, México. Julio del 2000.

³⁴ *Obras Completas (Aguilar)*, p. 1753.

³⁵ *Mañana*, p. 186.

³⁶ *Mañana*, p. 34.

³⁷ *Místicas*, en *Obras Completas (Aguilar)*, pp. 1330 y 1331.

³⁸ *Mañana*, pp. 281-286.

³⁹ *Perlas*, p-108. En *Obras completas (Aguilar)*, pp. 1326 y 1327.

ESCRITORES PROLETARIOS

Elvia Esthela Salinas Hinojosa
Juana Garza de la Garza
Maestras e investigadoras

A. Inicio del movimiento.

Desde los inicios del siglo XX, América empezó a vivir una época de autocrítica, lo que se fue agudizando al paso del tiempo, ya que la obra de los naturalistas, tanto nativos como extranjeros, pretendió y logró orientar la atención de numerosos lectores hacia las deplorables condiciones de vida social moderna; por lo que se motivó la discusión sobre problemas sociales de las ciudades y de los distritos rurales, problemas que exigía una concienzuda consideración. Este nuevo espíritu crítico revisaba los más diferentes aspectos de la vida nacional. Fue entonces cuando surgieron los rebeldes literarios.

Por otra parte, la gran bancarrota financiera de Estados Unidos, producida en 1929, anunció el final de la prosperidad sobrevenida después de la guerra, surgió el pánico económico y la literatura entró en una época nueva, de realidad y de realismo, pues “La súbita conmoción creada por la gran crisis de los años 30s, orientó una vez más a toda la corriente literaria hacia los problemas apremiantes de la escena social y determinó su reencuentro con el propósito y el sentido originarios del primitivo movimiento naturalista”.¹

Pero “El realismo de la novela se hizo, más que social, satírico a personal, se hizo económico y político, argumentador y revolucionario (...), crítico, exhortativo y reconstructor (...)”,² ya que los nuevos escritores estaban decididos a hacer literatura activa, manifestando su oposición a la injusticia y pretendiendo la reconstrucción de la sociedad.

Entre los escritores se produjo una nueva alineación de doctrinas, el socialismo y el marxismo ofrecieron sus remedios para la decadencia que amenazaba con destruir la vida económica del país; pues la depresión económica de 1930 brindó la doctrina marxista “la mayor